

 **Vuelta de hoja**

Antonio J. Ubero



# Hernández, Benjamin y el tiempo

**HACE YA ALGUNOS MESES QUE** tuve el privilegio de leer el borrador de *El instante de peligro*, la nueva novela de **Miguel Ángel Hernández Navarro**, que le ha servido para subir un peldaño más en la escalera del éxito al quedar finalista del Premio Heralde. Y no dejo de pensar en lo extraordinaria que debe ser la obra ganadora, para haberle arrebatado la gloria a la impecable narración del escritor murciano. Pero bueno, doctores tiene la Iglesia, y un servidor es cada día más incrédulo.

Lo cierto es que, premio arriba o abajo, Hernández Navarro volverá a sorprender a los lectores con una historia oscura, turbadora y enjundiosa, cuya mayor virtud es que obliga a detener la lectura en no pocas ocasiones para atrapar las ideas e intenciones que se atisban, fugaces y juguetonas, tras un relato repleto de emociones.

La aparición de una misteriosa película entre el contenido de una maleta hallada en un anticuario, se convierte en la gran oportunidad para el protagonista de huir de su hastío cotidiano y regresar a Estados Unidos para sumarse al equipo de expertos reclutado por una prestigiosa institución académica, cuyo propósito es ampliar las fronteras del arte con nuevas experiencias y conocimientos. Ese viaje supone para el personaje el reencuentro con un pasado que le dejó el alma maltrecha, y que se convierte en un guía indeseable aunque adictivo que marcará el rumbo durante la intrigante peripecia en busca del origen y significado de esa extraña película.

A grandes rasgos ese es el argumento que probablemente aparezca en las solapas del libro. Pero si tal cual es atractivo, más lo es todo lo que Hernández oculta en sus numerosos pliegues. Pues, inspirado sin duda por el espíritu de su admirado Walter Benjamin, el escritor se sumerge en una interesantísima exploración del significado del pasado como motor de la interpretación de los hechos que determinan el comportamiento humano. E instruido por la experiencia, somete al arte a un proceso de fisión con el que separa el grano de la paja, la pose de la autenticidad; es un juicio sumarisimo con el que logra despojar al hecho creativo de los artificios de la impostura, ejecutando así un ejercicio de honesta autocrítica que en ocasiones resulta hasta divertida.

Hernández Navarro acopla con destreza el magma intelectual a una narrativa epidérmica de altísimo voltaje emocional, donde se mezclan sentimientos, pasiones, intriga, sexo y misterio en sus dosis justas.

*El instante de peligro*, como el buen vino, gana con el tiempo. Es una de esas novelas que estimulan el intelecto y penetra la memoria anidando en alguno de sus rincones inexplorados, desde el que agujijonea el recuerdo mediante perspectivas insólitas que alumbran interpretaciones insospechadas durante la lectura. Una gran novela que no necesita de premios para triunfar.



**Miguel Ángel Hernández Navarro, finalista del Heralde de Novela**